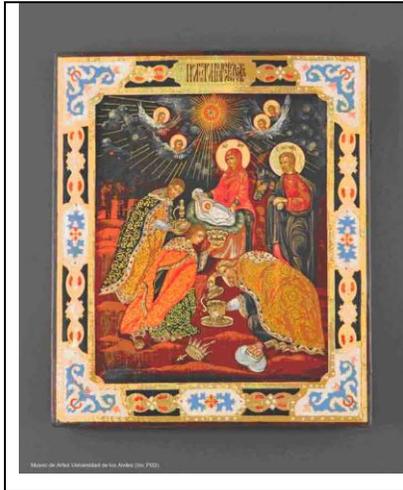


LA PIEZA DEL MES
MUSEO DE ARTES UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
COLECCIÓN MARIA LORETO MARÍN

NOVIEMBRE DE 2011
LA ADORACION DE LOS REYES MAYOS



La adoración de los Reyes Magos
Autor: anónimo, ruso con influencia de los estilos Palef, Fedoskino y Jojloma
Siglo: XIX
Medidas: 31x26,4 cm
Técnicas y materiales: Temple y dorado sobre madera
(Inv. Pi22)

Esta pieza corresponde a un ícono, es decir, a una imagen de tipo religioso que se realizaba sobre distintos materiales y que con el tiempo se identificó principalmente con representaciones en tabla. Es un arte complejo y variado con ciertas características permanentes que incluyen influencias romana, griega y oriental, junto con un sistema teocrático que se basa en el cristianismo ortodoxo cuyos temas se centran en la teología, doctrinas y de la vida de la Virgen y santos.

Debido al profundo contenido dogmático, espiritual y litúrgico que los íconos encierran, hace que se ubiquen dentro de templos, específicamente en iconostasios, un panel de donde cuelgan imágenes sagradas, y dentro de casas privadas. Pero así también era usual que las personas los llevaran consigo a lo largo del día, durante sus prácticas habituales y de recogimiento para conseguir una adecuada comunión espiritual.

LA ADORACION DE LOS REYES MAGOS

Dentro de la diversidad de temas de íconos que el Museo de Artes de la Universidad de los Andes alberga, éste se relaciona con una iconografía del ciclo de la Navidad que incluye

contenidos, entre otros, los temas de la Anunciación, el nacimiento de Cristo, la adoración de los pastores y, como el que aquí se presente, el de la adoración de los Reyes Magos.

Teniendo presente que los íconos representan tanto una imagen como un misterio, la iconografía de la adoración de los Tres Reyes Magos corresponde a la escena en la que el Niño Dios es adorado por los tres reyes en presencia de la Virgen y San José. De acuerdo a la tradición oriental, se muestra este episodio como inmediatamente posterior al Nacimiento, y la escena no se encuadra al interior de un pesebre, sino al aire libre o en una gruta. Así también, no se adopta la tradición oriental de representar a la Virgen recostada, producto del sufrimiento del parto, sino que aparece de pie mostrando al Niño, escena que corresponde al momento de la Epifanía en la que el niño Dios es presentado por la Virgen que se ubica en el centro y San José a los tres Reyes Magos.

En el cielo la estrella de Belén, que ha guiado a los reyes magos, ilumina la escena y de ella emanan rayos dorados. Se encuentra rodeada por cuatro querubines que son los protagonistas celestiales de la escena. La luz, que juega un papel importante en la composición de íconos, se ubica en lo alto y abre el camino entre la tierra y el cielo.

Al lado de la Virgen se encuentra San José de pie vestido de manto azul y túnica roja y a su costado derecho se asoma la cabeza de un burro. Los tres reyes magos están ricamente vestidos y sus túnicas y mantos de colores contrastantes, saturados y contienen dibujos florales. Todas las figuras son esbeltas, con sus semblantes iluminados. No se utiliza la profundidad para remarcar distancia sino que se sustituye por la superposición de colores claros y oscuros.

Los Reyes han descubierto sus cabezas en señal de respeto y presentan sus ofrendas: oro, incienso y mirra. Además se integra aquí una iconografía occidental que, a partir del siglo XII, representa a los Tres Reyes Magos según las tres edades del hombre: Melchor, el viejo; Baltasar, el hombre maduro, y Gaspar, el joven.

TECNICAS, MATERIALES Y PROCESO DE CONSERVACION Y RESTAURACION

La ejecución de los íconos se ajustaban a fuentes, modelos y composiciones establecidos por la iglesia rusa ortodoxa. En tanto las diversas técnicas y soportes empleados íconos

dependerán de las distintas escuelas y regiones. Esta pieza en particular, de pequeño formato, está conformada por dos tablas rectangulares unidas de pequeño formato trabajado con dorado y pintura al temple que consiste en pigmentos diluidos en clara de huevo o cola. Toda la escena está pintada sobre una cavidad hecha en la madera, llamado cofre, cuyo borde hace las veces de un marco de fondo dorado y negro. Además se aprecian diseños en colores intensos, probablemente imitando piedras preciosas y en el borde superior se observa una inscripción en negro sobre dorado que explica el acontecimiento. Es de esa manera que un ícono obtiene su carácter sagrado y dimensión espiritual.

La pieza se recibió en buen estado de conservación salvo pequeños faltantes. De este modo los tratamientos realizados se centraron en intervenciones de limpieza, así como nivelar la superficie en las zonas de material faltante con yeso de Bolonia y cola natural para finalmente reintegrar pictóricamente esos sectores.

Marisol Richter

Directora del Museo de Artes Universidad de Los Andes